

E. INSTITUTO NACIONAL
ELECTORAL

Renuncia Flavio Cienfuegos, operador de Taddei

Acepta irse del INE ...ya pasada elección

Pasa 15 meses
 como operador
 pese a que fue
 impugnado

ÉRIKA HERNÁNDEZ

Sin contar con el aval de la mayoría de los consejeros, Flavio Cienfuegos pasó 15 meses en el INE, fue parte del proceso más grande de la historia y ahora, ya pasada y calificada la elección, anunció su renuncia.

Se trata de uno de los funcionarios más polémicos del Instituto Nacional Electoral (INE) que se desempeñaba como Jefe de Oficina de la presidenta del organismo, Guadalupe Taddei.

Pese a que en mayo de 2023 fue rechazado por la mayoría de los consejeros como secretario ejecutivo, por sus manos pasaban todas las decisiones clave del organismo, incluso nombramientos.

A partir de ayer está fuera del INE para dedicarse a una consultoría y a temas académicos.

“(Cuando decidí trabajar en el Instituto) tuve que dejar diversos proyectos de consultoría y académicos que tenía en proceso, básicamente en temas relacionados en políticas públicas, administración pública y desarrollo institucional”, indicó en entrevista.

Los consejeros que lo rechazaban lo etiquetaban como alguien afín a la 4T, al haber trabajado con Raquel Buenrostro, Secretaria de Economía, y en el Gobierno federal en el ISSSTE y en el IMSS.

Cienfuegos egresó de la Escuela de Gobierno y Transformación Pública del Tecnológico de Monterrey, donde cursó su maestría y doctorado.

Estuvo en el Registro Nacional de Población e Identificación Personal y en el Registro Federal de Electores, donde, se afirma, conoció a Taddei, quien en 2017 lo contrató como asesor en el Instituto Electoral de Sonora, que ella presidía.

Afirmó que regresó al INE para contribuir en la organización de la elección, pero aceptó que no reunió los ocho votos necesarios para que fuera secretario ejecutivo.

“(En esa sesión) puede observarse que las valoraciones en ningún momento se orientaron a cuestionar las capacidades, habilidades y experiencias profesionales y personales (mías).

“Acordamos continuar con el acompañamiento desde la Jefatura de Oficina y establecimos que nos dedicaríamos a plenitud de nuestras capacidades para tratar de llevar a buen puerto el proceso electoral”, indicó.

Cienfuegos aseguró que se va satisfecho de lo que hizo en el INE, pues el organismo demostró su capacidad y experiencias, y la elección fue un éxito.

“Considero que las decisiones de cada una y uno de los integrantes del Consejo General que votaron (mi nombramiento) son con base en su sistema de creencias, visión e intereses institucionales, lo cual merece todo mi respeto.

“¿Me hubiera gustado que hubiera sido otra su valoración y decisión? Claro que sí, para eso acepté la propuesta

y posterior postulación de la consejera, sin embargo, mis respetos para sus valoraciones y decisiones. Pienso que la valoración y decisión de capacidades y habilidades para la ocupación de cargos de esa responsabilidad es altamente compleja, y requiere de mayores elementos para una toma de decisiones más asertiva”, añadió.

La consejera presidenta ha intentado reanudar la discusión sobre los nombramientos de direcciones, porque la mayoría de ellos son encargados de despacho por la falta de acuerdo entre los consejeros. Algunos consideran que esto sucederá en las próximas semanas.

Un cuadro polémico

Flavio Cienfuegos Valencia estuvo un año y tres meses en el INE, a pesar del rechazo de consejeros:



- Fue calificado como afín a la 4T
- En 2019 fue director Normativo de Administración del IMSS
- Fue propuesto como Secretario Técnico del INE
- Ante el rechazo de consejeros, fue Jefe de la Oficina de la consejera presidenta durante el proceso electoral



MAYORÍA DE PRERROGATIVAS

Sanciones, sin afectar a partidos

MULTAS APLICADAS
A INSTITUTOS APENAS
LES RESTARON 0.3%

POR MISAEL ZAVALA

PAIS@ELHERALDODEMEXICO.COM

Aunque recibieron decenas de sanciones económicas y descuentos de sus recursos públicos a lo largo de estos meses, los partidos políticos nacionales no se vieron afectados en sus presupuestos ordinarios.

Según información del Instituto Nacional Electoral (INE), tras las elecciones del 2 de junio, las multas y descuentos aplicados a los institutos políticos nacionales por irregularidades y violar las leyes electorales, apenas si les quitaron el 0.3 por ciento de sus presupuestos ordinarios.

Por ejemplo, en agosto, el Instituto Electoral descontó de las prerrogativas a los partidos políticos solo un millón 208 mil 920 pesos, pero su presupuesto total de los siete partidos ascendió a más de 550 millones de pesos.

En julio, la cifra de descuentos subió un poco hasta llegar a poco más de 7 millones de pesos, pero eso sólo significó el 1.3 por ciento de todos los recursos que recibieron los partidos políticos. En tanto que, para septiembre, el Instituto Nacional Electoral también prevé el descuento en las ministraciones mensuales de los partidos políticos. En este caso, de los poco más de 550 millones que reciben los

partidos en este mes, les restaron 12 millones de pesos por multas y sanciones, además 9.3 millones de pesos por no reintegrar financiamiento de gastos de campaña, con lo cual solo se le restó el 3.8 por ciento de sus recursos.

En este mes de septiembre, y en la mayoría de los meses, Morena es el partido que tiene más descuentos por multas y sanciones. En septiembre, se le descontaron un total de 9 millones 893 mil 572 pesos por sanciones por incurrir en ilegalidades contra las leyes electorales.

Sin embargo, ese descuento no significó nada para las finanzas morenistas, pues cada mes recibe alrededor de 170.5 millones de pesos por actividades ordinarias.

En julio, el INE descontó 2.9 millones de pesos a Morena por concepto de multas y sanciones. Aún así, el quedaron más de 167 millones de pesos de financiamiento público mensual.

Incluso, para este año, el Instituto Nacional Electoral aprobó uno de los financiamientos más grandes para los partidos políticos, el cual llegó hasta los seis mil 609 millones de pesos para los siete institutos políticos de orden federal que hay en el país. El partido con más prerrogativas es Morena, con más de 2 mil millones. 

LOS QUE
MENOS
TIENEN

1

• Este año, el partido que menos presupuesto recibe es PT, con 37.6 mdp al mes.

2

• El PRD, aunque está por desaparecer, aún percibe 39.3 mdp mensuales.

550

MDP RECIBEN
CADA MES
TODOS LOS
PARTIDOS.

7

PARTIDOS
NACIONALES
RECIBEN
RECURSOS.





• **REGLAS.** El Consejo general del INE fiscaliza a los partidos políticos durante todo el año.



DÍA CON DÍA

HÉCTOR
AGUILAR
CAMÍNhector.aguilarcamin@milenio.comEl país que viene.
La sumisión de
septiembre

Usamos la palabra “histórico” para referirnos a cambios importantes. Exageramos casi siempre. Pero creo que no exageramos en estos días cuando decimos que vivimos tiempos históricos.

Hemos empezado a vivir un cambio de régimen constitucional. Cosa que no ha sucedido en México sino en los años de 1824, 1857 y 1917.

Con el obsequio al gobierno de que pueda cambiar como quiera la Constitución, se han puesto las bases para un cambio histórico de régimen.

Le han dado al gobierno las bases legales necesarias para construir una autocracia legal, la legalización de un régimen político que ha capturado ya al Poder Legislativo, que se dispone a capturar el Poder Judicial, y que concentrará su mando sobre esos poderes en el Poder Ejecutivo, en la Presidencia de la República.

Lograr eso es una tarea políticamente complicada, pero están puestas las bases legales para ello.

Están anunciadas también las leyes, las reformas constitucionales necesarias para derivarnos de una democracia débil a una dictadura constitucional.

¿Cómo llegamos aquí?

Lo sabemos todos pero vale la pena recordar su curso reciente.

Fueron tres pasos:

Primero, una elección ganada por el gobierno por mayoría absoluta (50 más 1), con la intervención activa en la elec-

ción del Presidente, del gobierno y del dinero público

Segundo, la ampliación de la mayoría absoluta recibida en las urnas, a una mayoría calificada (más del 66% en el Congreso) mediante una maniobra poselectoral que permitió convertir 54 % de los votos recibidos por el gobierno, en 73 % de los asientos en la Cámara de Diputados. Algo parecido en la de senadores.

Tercero, la aprobación de esta maniobra por la mayoría de los consejeros del INE y del Tribunal electoral.

Ayer se instaló el manipulado Congreso mayoritario en el que la oposición no alcanza ni siquiera el número necesario para poder objetar las decisiones de la mayoría. La maniobra poselectoral convirtió 46% de los votos de la oposición en 27% de asientos en el Congreso

Estamos frente a una aplanadora legislativa fabricada, que empezará a aprobar hoy, 2 de septiembre, lo que quiera el gobierno.

El país que viene es el de un congreso abyecto.

La sumisión de septiembre. —



LEER ES PODER

**Fernando
García Ramírez**
 @Fernandogr


Rumbo a la dictadura

Me parece inexacto llamar dictador a López Obrador porque, para serlo, tendría que tener el control de los tres poderes. Y el Poder Judicial, bajo asedio, todavía se conserva independiente.

Es cierto que, con la sobrerrepresentación que tramposamente se le adjudicó a la coalición oficial, los diputados podrán aprobar una reforma judicial que ponga a votación los cargos de jueces, magistrados y ministros.

Si pese a todas las advertencias (internacionales, empresariales, de intelectuales, sociedad civil y de los mismos miembros del Poder Judicial) la mayoría legislativa espuria aprueba la reforma y ésta se incorpora a la Constitución, el proceso para renovar a los jueces y ministros llevará meses, no exentos de graves tensiones.

Finalmente, luego de llevarse a cabo las elecciones judiciales, habrá jueces y ministros identificados con el partido oficial y también muchos otros identificados con la oposición (desgraciadamente la elección de jueces se politizará). Si la mayoría de los cargos recaen en los oficialistas, el Poder Judicial, como los otros dos poderes, estará bajo el control de una sola persona. En ese momento, valiéndose para lograrlo de mecanismos pseudo-democráticos, Claudia Sheinbaum se convertirá de facto en la primera dictadora de México. Título infame.

Dictador es aquella persona que concentra los tres poderes del Estado y cuyos designios no tienen ninguna limitación. Detenta un poder absoluto. Ese es

el camino que seguimos, día con día. En esa ruta se empeña la camarilla gobernante, con el apoyo de los tontos útiles (Sabina Berman, Jorge Zepeda, Lorenzo Meyer, etcétera) y una masa que anhela sentir el freno en su boca y el yugo sobre sus hombros.

López Obrador, en eso finalmente consistió su cuarta transformación, conduce a México hacia una dictadura. Está en veremos si le está pavimentando a Sheinbaum el camino hacia la autocracia o si él mismo, haciéndola a un lado o cogobernando con ella, reclama para sí mismo esa responsabilidad. El punto que quiero dejar claro es que todavía no estamos ahí, todavía no llegamos a ese momento crítico, el oficialismo no tiene, hasta ahora, el control sobre los tres poderes del Estado.

Muchas cosas pueden pasar en el trayecto. Los mercados pueden reaccionar (ya lo están haciendo) ante la pretensión de viciar nuestro de por sí endeble Estado de derecho. El entrante gobierno norteamericano quizá no tolere las violaciones al TMEC (como la desaparición de los organismos reguladores) y decida salirse del Tratado. Tal vez crezca la agitación producto del descabezamiento del *Cártel de Sinaloa* hasta niveles de ingobernabilidad. No es imposible que se produzcan tensiones internas entre las facciones de Morena o que la deuda externa se vuelva inmanejable. Puede hasta ocurrir el surgimiento de una sociedad civil activa que, mediante paros, bloqueos y marchas, pueda detener la carrera hacia la autocracia. La historia, no lo olvidemos, no

sigue un guión preestablecido.

La deuda externa sigue creciendo. El dólar sigue subiendo. Este año el peso ha sido la segunda moneda más depreciada en el mundo. Los capos secuestrados y llevados a Estados Unidos pueden comenzar a hablar y comprometer negativamente al gobierno saliente de López Obrador. Las votaciones para jueces y ministros pueden complicarse, no sólo por el caos que implicará su implementación, sino por una crisis económica mal manejada.

Todo apunta, desde el mirador del día de hoy, a que el Poder Judicial pierda su independencia en las elecciones por venir y que la dictadura se consuma. Pero podría complicarse el panorama, por los factores que he enlistado. No pierdo de vista que cada vez costará más trabajo a los opositores al gobierno ganar elecciones. El INE y el Tribunal Electoral, según se ha podido constatar en las últimas semanas, están alineados con el gobierno federal. La sobrerrepresentación legislativa y la anulación de las elecciones en la alcaldía Cuauhtémoc son prueba palpable de ello. Pero también: una votación masiva en



contra es muy difícil de revertir.

No vivimos bajo una dictadura, aún. Todavía existen espacios de opinión independiente, aunque cada vez son menos. En la defensa del Poder Judicial, se verá si la oposición (no me refiero a los partidos, cero a la izquierda en términos prácticos) tiene la fuerza para contener el autoritarismo que se está fraguando.

López Obrador pasará a la historia como el presidente que destruyó la democracia. Como el presidente que dividió y enfrentó a los mexicanos. Como el que maiceó, corrompió y dejó a cargo de los militares las carreteras, puertos, aeropuertos y aduanas. Como el presidente que se alió a las peores dictaduras.

Franco y Castro, dictadores sanguinarios, murieron en su cama. A Noriega lo extrajeron de Panamá para cumplir su castigo en una cárcel norteamericana. Un destino posible para López Obrador quizás incluya helicópteros y una fuerza especial aterrizando a medianoche en Palenque. Una habitación en Nueva York, muy cerca de los señores Zambada y Loera Guzmán, como él respetuosamente los llama.



DESDE SAN LÁZARO

**Alejo
Sánchez Cano**

 ☐ Opine usted:
 opinion@elfinanciero.com.mx

AMLO, enemigo de Sheinbaum

No obstante que la presidenta electa tendrá un poder similar a sus pares priistas del pasado, el arranque de su administración será muy complicado debido, quién lo dijera, a los yerros y arranques revanchistas de Andrés Manuel López Obrador, quien con un ánimo vengador y nostálgico de la pérdida inminente del poder ha pretendido dar un golpe de timón para someter al Poder Judicial y, de paso, aniquilar a los organismos autónomos que tanto le estorbaron durante su administración.

Estas medidas provocaron la devaluación del peso, al tiempo de alejar a los inversionistas y provocar una turbulencia financiera y de credibilidad que ha puesto bajo la lupa de las calificadoras internacionales al país, que ya consideran la degradación como una alternativa real.

La condena de nuestros principales socios comerciales, Estados Unidos y Canadá, es consecuencia natural de los arranques totalitarios del tabasqueño.

AMLO ha reaccionado como si hubiera ganado Xóchitl Gálvez la elección presidencial, porque desde el 3 de junio se dedicó a impulsar la reforma judicial, sin importarle las consecuencias que están a la vista y que pone en serio predicamento el accionar de su sucesora, que tendrá que remar a contracorriente para estabilizar un barco que está a la deriva.

De qué le sirve tener el control total en ambas Cámaras legislativas federales a la doctora, si de suyo, ello no alcanza para detener el deterioro de los principales in-

dicadores macroeconómicos, de la devaluación y de la inflación, a menos de que detenga la reforma judicial, en los términos que está redactada y cuya piedra angular es la elección directa de los jueces, magistrados y ministros.

A un mes de que se vaya AMLO a su finca de Tabasco, pensarían algunos conservadores que sería mejor que ya le cediera los bártulos a Claudia Sheinbaum para que recomponga el rumbo. Sin embargo, esa postura está muy lejos de que se haga realidad, toda vez que no cederá ni un ápice, ni un día, esa facultad constitucional que le permite ejercer el poder hasta el último segundo del 30 de septiembre.

Es decir, para aquellos que han visto ciertas señales en la mayoría legislativa morenista y aliados de que la reforma judicial podría sufrir un *impasse*, mientras se aclaran las cosas, pues les diremos que están equivocados, porque el presidente va con todo para que aprueben al vapor la reforma judicial que dejará como una de sus principales damnificadas a la propia presidenta de México, ya que no es lo mismo arrancar su sexenio sin grandes obstáculos que resolver de inmediato una crisis económica y el riesgo de que se desvanezca la gobernabilidad entre sus manos.

La creciente protesta de los estudiantes de derecho de diversas universidades públicas y privadas y de los trabajadores del Poder Judicial son tan solo la punta del *iceberg*, que refleja el malestar en diversos sectores de la población que se han visto afectados por el pésimo gobierno

de López Obrador.

El espejismo que representa haber ganado con el apoyo popular de casi 36 millones de mexicanos confunde a los nuevos gobernantes en la toma de decisiones, porque no consideran que 74 millones de personas no votaron por Claudia Sheinbaum, además de que, *per se*, las mayorías no tienen la razón por el simple hecho de serlo.

El derroche del capital político de la primera mujer presidenta ya inició al respaldar la reforma judicial e impulsar la imposición de una sobrerrepresentación en ambas cámaras por arriba de lo que dispone la Constitución. Ya que una cosa es la abyecta sumisión de los consejeros del INE y de los magistrados del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, y otra el espíritu del constitucionalista que buscó darle voz a las minorías con el 8 por ciento de sobrerrepresentación máxima que debe tener una coalición.

Flaco favor le hicieron los magistrados electorales a la presidenta, porque impidieron que por la vía institucional las minorías tengan espacios para manifestar sus inconformidades y canalizar sus descontentos.



Ahora, solo tendrán la calle como tribuna para sus protestas, plantones y todo tipo de manifestaciones que pondrán en serios aprietos al nuevo gobierno.

Gracias a López Obrador, la presidenta enfrenta serios escollos no solo para iniciar su administración, sino para establecer las bases de la transformación que, por cierto, no se puede edificar sobre cimientos que están podridos por la ineptitud, la corrupción y la impunidad; por lo que ella deberá dar un nuevo rumbo al país, con la redirección de todas las políticas públicas que tienen que ver con la seguridad pública, salud, educación, economía, inflación, sustentabilidad, independencia energética y alimentaria, finanzas públicas, entre otras tantas.

Mientras que AMLO gobernó con mentiras, solo basta escudriñar en su discurso de ayer. Claudia Sheinbaum enfrentará la cruda realidad que se ha complicado más por los arranques caprichosos y revanchistas de un presidente que no midió las consecuencias de sus actos en el nuevo gobierno.

